

Oscuro

Teo Rodríguez
Minotauro

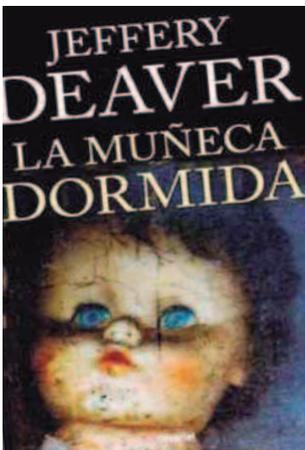
El mal en estado puro habita y gana terreno en esta intriga tensa y despiadada que pone en jaque mate a un pueblo y amenaza con extenderse por el mundo.

Las leyendas de Crystal Hood cuentan que algo tan antiguo como malvado reside desde tiempos inmemoriales en las entrañas del viejo volcán.

Las primeras señales de que algo terrible está empezando a ocurrir son que se abre una falla y los que están cerca mueren en circunstancias tan trágicas como violentas e impactantes y que un chico en estado catatónico desde hace varios años, Ethan, despierta de repente y asegura: "Ya viene".

Por su parte, el hermano de Ethan, Isaiah, un hombre frágil al que cuida abnegadamente su mejor amigo, empieza a tener extrañas visiones y a oír voces que se comunican con él. No es el único, algunos habitantes del pueblo también reciben en el oído mensajes personales que ahondan en su ira y en sus frustraciones y les impulsan a cometer todo tipo de actos violentos desde asesinatos truculentos a suicidios no menos atroces.

El pueblo se convierte en una trampa mortal en la que todos van muriendo en diversas circunstancias mientras la violencia crece y algunas presencias malignas se van adueñando **de todo**.



Nuestros tiempos felices

Gong Ji-young
La Esfera de los libros

Con un arrollador éxito en Asia y una acogida entusiasta tanto del público como de la crítica en China, Tailandia y Japón, la surcoreana Gong Ji-Young se erige como una autora sensible y comprometida con la sociedad en una obra nacida de la humanidad, la solidaridad y la compasión que se ha convertido en un alegato contra la pena de muerte y se ha convertido en un símbolo para los que se oponen a la pena capital.

La idea de la novela surgió durante los nueve años en los que la escritora visitó regularmente una cárcel para ofrecer a los reclusos conversación y compañía. De esas visitas surgieron amistades y el convencimiento de que todas las personas, por difíciles que sean sus circunstancias, merecen comprensión y amor.

La protagonista es luyeong, una joven perteneciente a la alta sociedad coreana que por un trauma ha intentado suicidarse varias veces y ha acabado anestesiándose a base de alcohol y desesperación.

Su tía Mónica, una religiosa, la embarca en sus labores altruistas y conoce al joven lunsu, un condenado a muerte, también con un historial de abusos, que ansía que todo termine. Sus encuentros les devuelven el deseo de vivir. Les queda poco tiempo y entregado en cuentagotas, sólo unas horas a la semana. Además de a vivir, también deberán aprender a **decir adiós**.

La muñeca dormida

Jeffery Deaver
Umbriel

En esta trepidante novela con numerosos giros sorprendentes, Kathryn Dance se convierte en protagonista después de hacer su primera aparición como ayudante de Lincoln Rhyme en *Luna fría*.

La agente especial Kathryn Dance, experta en análisis del lenguaje corporal y en dictaminar si los que tiene delante mienten y hasta qué punto, se convierte en la principal rival y perseguidora de un asesino, Daniel Pell, fugado de la cárcel gracias a un rocambolesco y violento plan.

Pell asesinó a toda una familia en 1999, excepto a la hija pequeña que dormía escondida entre sus muñecas y por esa razón la prensa la bautizó como "la muñeca dormida". Dance es la única que puede predecir sus movimientos, aunque la policía no siempre llega a tiempo y Pell es listo y rápido.

Dance reúne, para que colaboren y la ayuden a conocerle, a las antiguas compañeras de Pell, tres chicas a las que subyugó y con las que formó una familia al estilo de Charles Manson que le valió el sobrenombre de "El hijo de Manson".

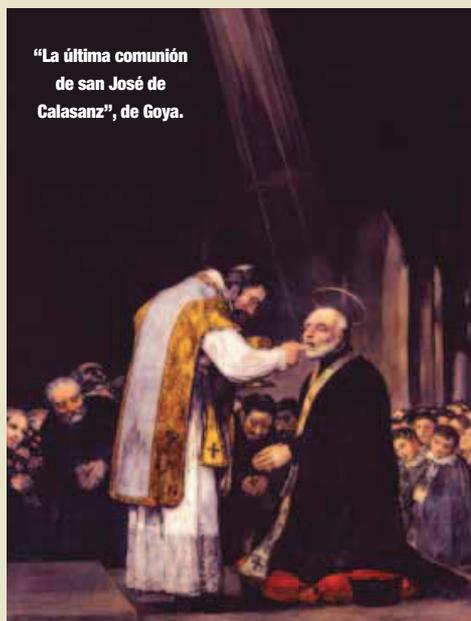
Pell es un monstruo frío y calculador con un encanto magnético para algunas mujeres que acaban convirtiéndose en sus más fieles cómplices y servidoras.

Pero Dance, en medio de su compleja vida personal, está dispuesta a arriesgar hasta su vida **para atraparle**.

Viático

de Calasanz", pintada por el artista en 1819, que se conserva en la residencia de los Escolapios de la calle Gaztambide de Madrid.

Pero no debe confundirse el viático con la Unción de los enfermos, sacramento que se administra a enfermos, pero no necesariamente en la proximidad de la muerte. El Concilio Vaticano II encargó que además de distinguir los ritos de la Unción de enfermos y del viático, se redactase un Ordo continuado según el cual se administrase la Unción de enfermos tras la confesión y antes de la recepción del viático. Existe un "Ritual de la Unción y de la Pastoral de enfermos" donde se ofrecen textos para su celebración. El viático debe administrarse, a ser posible, dentro de la misa, que puede celebrarse en la misma habitación del enfermo, o cerca de ella, y comienza con la aspersión del agua bendita como



"La última comunión de san José de Calasanz", de Goya.

recuerdo del bautismo. Tras la Liturgia de la Palabra el moribundo realiza, si puede, la profesión de fe con la forma dialogada del Bautismo. Al recibir la comunión el ministro debe añadir las siguientes palabras: "Él mismo te guarde y te lleve a la vida eterna". En la bendición, el celebrante añade la indulgencia plenaria o el perdón apostólico.

En cualquier caso se recomienda no dar el viático en los tres casos siguientes:

- si la persona no puede deglutir (en ese caso pueden dársele algunas gotas del vino -sangre de Cristo-, si es que puede recibirlos);
- si se encuentra inconsciente; y
- si se halla en un estado de enajenación mental de forma que pudiese rechazar el sacramento. Si puede comulgar, aunque sea con dificultad, no hay inconveniente en darle una pequeña porción de la Hostia consagrada y a continuación darle agua.

Texto elaborado por el profesor **Javier del Hoyo**

Diccionario funerario